

III° Encuentro Sindical Nuestra América

Taller sobre Programa de Formación, Investigación y Asistencia Técnica “Nuestra América”

Más de 150 compañeras y compañeros nos reunimos en Taller para discutir el Programa “Nuestra América” presentado por el equipo coordinador del ESNA.

Luego de seis horas de debate y 48 intervenciones, de un profundo contenido, imposible de registrar en su totalidad, pretendemos reseñar en las siguientes y principales conclusiones y aportes al plenario del III° ESNA.

1. Hubo una amplísima valoración sobre la iniciativa propuesta. La totalidad de las intervenciones se pronunciaron por la aprobación del Proyecto, realizando consideraciones, ampliaciones y propuestas al texto inicial, con la intención de hacer efectivo el desarrollo del “programa”. En ese sentido, se propone al plenario del III° ESNA la aprobación del documento presentado, con los aportes que a continuación se incorporan. El consenso que emana de la discusión supone considerar al “programa” como un proceso en construcción, que de alguna manera ya se inició en la experiencia de las organizaciones integrantes del ESNA y en la propia decisión de incluir esta temática en Caracas 2010.
2. A modo de aporte se suscitaron intervenciones que aluden a los tres ejes centrales definidos en el “programa”: la formación, la investigación y la asistencia técnica. Un consenso generalizado apuntó a la necesaria interacción entre los ejes, evitando toda parcialización de la actividad. El sentido apunta a recoger la experiencia de los trabajadores en un proceso que pueda articular formación, investigación y asistencia técnica. La forma de articular es el protagonismo, con métodos participativos en los tres ejes. Se trata de partir de la práctica de los trabajadores, reconociendo las prácticas anteriores y las síntesis teóricas aportados por el movimiento obrero en su historia de lucha. El desafío apunta a precisar la especificidad del capitalismo en el Siglo XXI, lo que

ocurre en el capitalismo desarrollado y entre nuestros países, tanto como las luchas a escala mundial. Se trata de estudiar los cambios en la estructura de clase, especialmente entre los trabajadores, su historia y práctica de lucha y de organización del poder de los trabajadores, bajo las formas de empresas recuperadas, emprendimientos asociativos, cooperativas, etc., todas ellas en la perspectiva del anti capitalismo y la anticipación de organización socialista de la sociedad, en definitiva, la capacidad de aporte a la discusión por el cambio de las relaciones sociales de explotación hacia unas relaciones de cooperación para la satisfacción de las necesidades populares.

3. El estudio de la realidad es una necesidad. Nuestra realidad es diversa. No es lo mismo considerar la situación de los trabajadores en países que construyen el socialismo desde hace décadas, como Cuba, con otras experiencias que definen el rumbo socialista de sus transformaciones, y menos aún con los demás países cuyo desarrollo está delimitado por el régimen capitalista. Más que un problema, se considera que esta peculiaridad es una fortaleza de la región por la riqueza de las luchas y las experiencias organizativas, donde todos los procesos pueden enriquecerse. Los estudios de caso pasan a ser importantes, y entre algunos de los temas propuestos aparece el tema de la gestión de los trabajadores en la toma de decisiones sobre el proceso productivo y de trabajo, en tanto forma de organización social bajo control de los trabajadores. Resulta necesario estudiar las formas de gestión en la diversidad de la realidad regional, para aprender desde las prácticas sociales e intentar sistematizar teóricamente para una efectiva divulgación de la potencia del poder obrero y popular. Está claro que estamos hablando de investigación, para la formación y la asistencia técnica, para la divulgación al conjunto social sobre las posibilidades y la realidad de la experiencia transformadora de los trabajadores. Es parte de la batalla por las ideas en los medios de comunicación masivos, e incluso en nuestros propios medios de información, lo que supone también una importante labor en la promoción de ediciones diversas y el uso extensivo de las nuevas tecnologías de la comunicación, especialmente internet.
4. La motivación y formación de mujeres y hombres, especialmente de jóvenes para protagonizar el proceso de transformación estructural aparece como necesidad. Debe ser un objetivo asumir una

perspectiva de género, de etnia y generacional para confrontar con las tendencias machistas y de cultura tradicional que operan hegemónicamente en el movimiento de trabajadores. Aparece como preocupación la cuestión medioambiental, agudizada por un modelo productivo depredador. Pensar la realidad de informalización de los trabajadores y por lo tanto no limitar nuestro accionar a la tarea entre los sindicalizados, sino abordar el territorio y los movimientos sociales en su totalidad. Se trata de formar al sujeto popular, especialmente a los trabajadores, en el conocimiento de la realidad integralmente, no fragmentado las disciplinas sociales tal como dispone el poder actual, pudiendo articular la economía política con las ciencias sociales en su conjunto, la historia, nacional, regional, mundial, y en especial del movimiento obrero, tanto como desarrollar métodos de comunicación con la sociedad y los propios trabajadores para hacer más efectivo el trabajo educativo. El pensamiento crítico gestado desde el saber popular debe sistematizarse desde el pensamiento específico, y por eso hace falta agrupar a los intelectuales y especialistas que hoy impulsan la tarea de investigación y docencia en nuestras organizaciones. En el imaginario debemos construir la perspectiva de una Universidad de pensamiento y cultura popular que renueve los desafíos intelectuales de la época.

5. La actividad de asistencia técnica motivó importantes debates que merecen profundizarse. Entre otros se argumentó la diversidad de experiencias en cada país y por ende, la necesidad de un despliegue del “programa” en el objetivo de concentrar el sentido de nuestra actividad en las iniciativas que se lleven a cabo y contribuyan a fortalecer la lucha de los trabajadores por sus reivindicaciones y por el poder. Se insistió en el estímulo de la asistencia a emprendimientos genuinos de poder popular, dejando muy en claro el rechazo a formas encubiertas de organizaciones empresariales que aportan a la superexplotación de los trabajadores, y/o como formas de evasión de responsabilidades fiscales de espurias patronales, que acuden a estas formas de organización, presentadas como solidarias en apariencia, y solo son nuevas formas de esconder la explotación del trabajo del hombre por el hombre. La experiencia venezolana, explicitada en la presentación de 4 casos de empresas recuperadas (cemento; agro-azúcar y lácteos; electricidad; hierro y acero) amerita el estudio pormenorizado de esta nueva y rica experiencia que

asume protagónicamente el debate sobre la gestión obrera, el poder de los trabajadores y el cambio estructural en el sentido de modificación de las relaciones de producción. Resulta imprescindible estudiar estos casos y varios otros no analizados pero que se extienden en la experiencia de la revolución bolivariana. Al tiempo que se reivindica al sindicato, como forma de organización de los trabajadores, se sugiere potenciar el vínculo entre los sindicatos y las nuevas formas que asume la participación de los trabajadores en la gestión, sea cogestión, autogestión, entre otras como formas de gestión colectiva. Sobre el tema se propone al plenario que el IVº ESNA se convoque para analizar con detenimiento el “Control Obrero”.

6. Se sugiere organizar un relevamiento de capacidades y aptitudes de las organizaciones asociadas al ESNA para analizar la disponibilidad de recursos y potencial humano disponible para la tarea a emprender. Se sugiere que a corto plazo el comité de coordinación del ESNA convoque a un conjunto de personas provenientes de los distintos países del ESNA a una reunión para integrar el consejo asesor científico del “programa” y definir los criterios específicos para avanzar en una agenda de trabajo, un cronograma y las formas concretas para hacer operativa la actividad de formación, investigación y asistencia técnica. Se destacó la experiencia de la FESGA, entidad vinculada al movimiento sindical gallego (GIG) y la necesidad de articular con otras experiencias más allá del ESNA.
7. El taller se pronuncia por lo acertado de definir un “programa” y no cristalizar el conjunto de tareas a desarrollar en una institución. Se trata de aprovechar la experiencia, la infraestructura y el potencial humano de todas las organizaciones del ESNA. Una preocupación especial pasa por articular la tarea del “programa” con ámbitos de integración, especialmente el ALBA.